

¡Destruyámoslo!- habían dicho- destruyámoslo o él nos destruirá a nosotros... Pero no lo habían hecho, ¡claro!, tenían que experimentar. La Ciencia ante todo- habían gritado los científicos y allí estaba el resultado: el Monstruo vivo y suelto, asolando la Ciudad, espuró, y... de pronto, ante los atónitos ojos de los centinelas una masa gigantesca se recortó contra el horizonte, empequeñeciendo las más altas estructuras de la Ciudad con su presencia: ¡El Monstruo!

Sus enormes zarpas derribaban a manotazos los edificios como si fuesen hechos de papel, estaba enloquecido y de su enorme garganta surgían atronadores rugidos que helaban los corazones de aún los más atrevidos.

A pesar de la orden de retener el fuego, uno de los soldados, bicho, recién incorporado a la Milicia no pudo contener más su miedo y descargó su arma.

Como a una señal, docenas, centenares, millares de armas de todas clases lanzaron su mensaje de muerte contra el Terror que se les acercaba.

Un grito unánime de alegría brotó de las atragantadas gargantas de los defensores: ¡El Monstruo se tambaleaba!, ¡se tambaleaba y caía!. ¡El Monstruo se moría!

De nuevo la ciudad podía dormir tranquila, el Monstruo Prehistórico; el Ultimo Hombre había perecido, la Ciudad era de nuevo de sus legítimas dueñas... las hormigas.

Luis Vigil

suena el clarín por tercera y última vez y salta al ruedo una poesía aparecida en el fanzine canadiense "Ergo Sum" No. 40, se trata de.....UN POEMA DE AMOR

Tal vez hallemos una identidad común como errante polvo intergaláctico. Pero, mientras seamos Tú y Yo, somos extraños.

Pero yo se y tú sabes.

Que en alguna parte de tus nervios y tejidos, que en alguna parte de mis nervios y tejidos,

existe una certeza, la misma certeza.

Como un dardo que, atravesando los núcleos vitales de nuestros entes separados, nos es común.

Es nuestro regalo del uno al otro.

Paul Wyszowski

Este fue el primer número del Torito, un bicho un tanto famélico y canijo, pero... ya crecerá.

Fanzine hispánico editado por Luis Vigil José Anselmo Clavé 4, 2ª 2ª Barcelona 2

NECESITO COLABORACIONES= AYUDENMEEEEEEE



.....
EL FANTASTICO (Y
CIENTIFICO) TORITO
BRAVO No. 1
.....
20 de Julio del 66
Sale cada vez que
le abren el toril
.....

EDITORIAL

El buen amigo (espero que el también siga considerándome como tal, a pesar de nuestras disensiones) Jacques Ferron ha criticado, en el último de su larga lista de fanzines: "Lucurs" No. 1, a mi "Spainfan" tildándolo de ser en España un "Poñón de Gibraltar" y que "No tiene apenas sangre española".

¡Que lejos están en el recuerdo aquellos días, tan cercanos sin embargo en el tiempo, en que decía que mi fanzine era la piedra fundamental del fandom español!

Pero, en fin, como me agrada complacer a todos, si ello es posible, anuncio la salida al ruedo de este torito; alegre y pendenciero, luchador y dicharachero, fanfarrón y coquetuelo; que de sol a sombra y de sombra a sol tratará de complacer a la afición,

A tí Ferron va pues dedicada la faena, y ¡ójala te guste!

Lo que no puedo, ni quiero, hacer es responder de la pureza racial del bicho, ya que si tengo un cuento de un no hispano que considere interesante volver al español, no me quedaré con las ganas, así que no toda la sangre del animalito será nacional.

Al menos, lo que si hará es hablar en castellano, por una vez me olvidare del idioma del inmortal bardo de Stratford-on-Avon para así dar gusto a los "francophones".

Pero que se enteren quienes me reprochan el uso del inglés en mis zines que mis más numerosos corresponsales son anglosajones y que además mis publicaciones han sido leídas y comprendidas por franceses, italianos, belgas, alemanes y hasta españoles, lo que no creo que hubiera ocurrido de haber estado escritas en el idioma de Cervantes.

Por último, tenemos que reconocer que, los guste o no a los amos de Moscú o Pekín y a pesar del intento de revalorización de la "Grandeur de la France" de Monsieur DeGaulle, el inglés es, en nuestros días, el idioma universal, lo que el latín fue en el Medioevo. Y abramos ya el corralillo.

y empieza la corrida con un cuento de un hispanoSALVACION

El sol se acercaba al horizonte hundiendo en un profundo lago de oro, que insensiblemente se iba transformando en un rojo infernal. Las amenazadoras máquinas instaladas en las torres de lanzamiento proyectaban sobre las pistas de cemento una sombra siniestramente alargada. Súbitamente, en el ocaso del día, las estructuras metálicas vibraron y cobraron vida mientras sus bases desviaban las furias que se acababan de desatar. Lenta y majestuosamente un cohete se irguió sobre chorros de fuego y vapor ascendiendo hacia las pálidas estrellas que se insinuaban en el cielo. Instantes después otro cohete iniciaba su viaje de muerte. Una tras otra las torres fueron liberando sus cargas de destrucción hasta que el estruendo del último cohete se fué perdiendo en la lejanía de la base de lanzamiento.

Aquí el sol brilla en el cielo. Otros países, otras ideas. Pero los hechos son los que cuentan, no la amistad o el desprecio. Y la oscura es la misma. Los cohetes trepan en el cielo como persiguiendo al sol y una vez en la altura giran buscando la ruta del fin.

Guerra y destrucción. Odio y aniquilación. Las amenazadoras siluetas brillan en el negro cielo y parecen flotar en la inmensidad. Debajo, un planeta. Arriba, las estrellas. ¡Allí está la salvación! Huír, escapar, librarse de esta maldición. Los cohetes avanzan rugiendo y la humanidad huye llorando. Fuga de pesadilla en donde la salvación y la destrucción se cruzan en el camino. Las naves ascienden gimiendo y los cohetes caen aullando.

El espacio es un pozo sin fondo por el que rueda el planeta. Huracanes de humo y de polvo ocultan su superficie. En el suelo las rocas se funden y rellenan enormes grietas, mientras el agua hierve agitada.

Ahora el mundo está muerto. Aquí cantamos y aquí jugamos. Aquí amamos y aquí lloramos. Decidle adiós que nunca lo volveréis a ver. Buscad la tierra de promisión.

Las naves se mueven por el infinito. Saben donde hay un mundo mejor. ¿O es que se repite la historia por toda la eternidad? Pero el rumbo es constante y fijo. Hay que buscar la estrella más próxima o morir en la oscuridad.

El nuevo sol brilla como una joya incrustada en eternas tinieblas. Esta es la nueva patria y el futuro hogar. Nuevos planetas para escoger y llevar una vida mejor. Nuevos planes de vida y de civilización.

El sol brilla como pueda brillar la felicidad. Hay que establecer una órbita y examinar los planetas. Hallar el mundo mejor y fundar su colonización.

El sol brilla en la negrura como nunca pudo brillar. Torrentes de energía se vierten en el espacio sin cesar. Muchos años han pasado desde que empezó a brillar y ahora en su agonía muere sin soledad.

Una supernova ha aparecido en un rincón de la inmensa galaxia y su luz empieza a recorrer el infinito por nunca siempre jamás.

Sebastián Martínez

Espero que el Señor Ferron le conceda al Señor Martínez el honor de considerarlo de sangre hispana. ¿Y a mí, querido Jacques?, porque aquí está uno de mis "Relatos Gibraltareños".....EL MONSTRUO

Las tres notas musicales correspondientes a un Aviso Especial sonaron en todos los video-noticiarios de la Ciudad. Millones de ojos se dirigieron, curiosos, a las pantallas.

A pesar de las llamadas a la calma del locutor, la noticia sembró el pánico entre los ciudadanos. ¡El Monstruo se había escapado!

En la plaza Mayor, un improvisado orador subido en un saliente de la Alcaldía arrojaba a la multitud que pasaba corriendo sin meta ni orden, huyendo ciegamente. ¡Pueblo, mi pueblo!- clamaba ante la masa pululante- ¡Tu fin está cercano, pues has pecado contra las Leyes de la Naturaleza!- histericamente chillaba- ¡El Monstruo acabará con todos nosotros!

La Policía, impotente y desbordada, acudió al Ejército, y largas filas de disciplinados, aunque atemorizados, soldados comenzaron a colocar sus armas en los posibles caminos de huida del Monstruo.

Las calles iban quedando desiertas, el bullicio de la población civil, en plena fuga, se iba perdiendo a lo lejos y un silencio sepulcral se iba extendiendo sobre la Ciudad, en la que ya solo quedaban los militares en su vela de armas.

En el puesto de mando, el Jefe de las fuerzas contemplaba con desprecio al excitado grupo de científicos que le habían impuesto como consejeros. ¡Consejeros! ¿Consejeros quienes eran los culpables de la catástrofe actual?

Los altos jefes militares ya habían expresado su parecer ante la noticia del descubrimiento de un Monstruo Prehistórico en los eternos hielos del Polo.